

CRÓNICA SALIDA CASCADAS DEL HERVÍDERO-SAN AGUSTÍN DEL GUADALIX 30 DE ENERO

Después de estar un mes sin salidas por climatología adversa, retomamos la actividad visitando las cascadas del Hervidero en San Agustín del Guadalix. Tardamos en ponernos en marcha por problemas para encontrar aparcamiento, al tratarse de un día laborable y ubicarnos en un polígono industrial, finalmente empezando unos minutos después de la hora prevista.

La mañana amaneció encapotada bajo un cielo gris y amenazante. La lluvia parecía en algunos momentos inminente, aunque finalmente nos respetaría en todo momento y no llegó a materializarse en ningún momento de la jornada.

Como es habitual antes de comenzar nuestra aventura, detallamos brevemente aspectos relacionados con la fauna, flora y lugar donde nos encontrábamos para después comenzar con la salida. Antes de comenzar, tenemos que sobreponernos a problemas que la naturaleza nos plantea; las lluvias de días anteriores habían provocado desbordamientos en varios tramos del río Guadalix, obligando al grupo a extremar la atención desde prácticamente el inicio de la ruta. Estos momentos iniciales añadieron un componente de aventura inesperado para el gran grupo, teniendo que modificar nuestro itinerario en un primer momento y posteriormente crear un puente improvisado con traviesas para sortear un tramo del río que nos impedía seguir con nuestra hoja de ruta. Esto nos recordó que la naturaleza marca siempre sus propias reglas y que cada salida es diferente, incluso en recorridos conocidos.

Tras superar un inicio complicado con tramos algo comprometidos, continuamos por la vereda del carril de las mentiras atravesando el encinar de Guadalix, viendo también ejemplares de sabinas y robles en menor cantidad. Todo ello, bajo un ritmo tranquilo y constante que incitaba a la conversación y el disfrute del entorno en el que nos encontrábamos.

Llegados a un cruce junto al acueducto de Navalperal, tomamos la pista que sale a la derecha para dirigirnos hasta el puente de San Antonio y la cascada del Hervidero. Tras unos metros en descenso, nos situamos junto al río Guadalix. Este fue uno de los momentos más espectaculares de la salida, puesto que el caudal abundante del río hacía que todos nos quedásemos alucinados ante tal cantidad de agua. El agua descendía con fuerza, creando un espectáculo sonoro y visual que justificaba por sí sola la ruta. Superamos el puente de San Antonio, el sifón con su almenara del curso bajo del Atazar hasta llegar a la cascada del Hervidero, salto de agua de unos 10 metros de altura, realizando las paradas habituales para reagruparnos, hacer fotografías y contemplar detenidamente el paisaje en el que nos situábamos.

Tras contemplar este paisaje tan impresionante, disfrutamos del almuerzo junto al curso del río sin quitar ojo a la cantidad de agua que llevaba éste al abrir sus compuertas los embalses del Atazar y Pedrezuela. Ya con energías renovadas, procedemos a realizar la vuelta por el lugar que descartamos en un inicio, al encontrar una vía alternativa más rápida debido a que las nubes amenazaban con la llegada de tímidas precipitaciones. Nos topamos en los primeros metros con la cascada Becerra, salto de agua ubicado en el trascurso del río Guadalix con menor altura que la ya presenciada, observándola desde las alturas ante el mal estado del camino que conducía a ella. Continuamos nuestro camino por este tramo, que no se encontraba en unas condiciones óptimas por la presencia de lodo en algunos puntos, pero que no impidió que el gran grupo llegara sin problemas al punto de partida.

Ruta sencilla en cuanto a lo físico, pero compleja para superar todo aquello que la naturaleza nos ponía en nuestro camino debido a la climatología adversa de los días anteriores. Esto nos permite sintetizar que, bajo un cielo gris, el senderismo siempre encuentra la forma de brillar. Descansamos deseando que nos podamos ver en la siguiente ocasión, si la climatología nos lo permite.





